"Él era Cesar y Papa en uno; pero él era el Papa sin las pretensiones del Papa, Cesar sin las legiones del Cesar: sin un ejército permanente, sin un guardaespaldas, sin un palacio, sin un rédito fijo; si alguna vez cualquier hombre tuviera el derecho de decir que él gobernó por el derecho divino, este seria Mujammad, ya que él tenía todo el poder sin sus instrumentos y sin sus apoyos. "

Bosworth Smifu, Mohammad and Mohammedism, London 1874, p. 92.



whyislam™

¿Tienes preguntas sobre el Islam?

¿O te gustaría

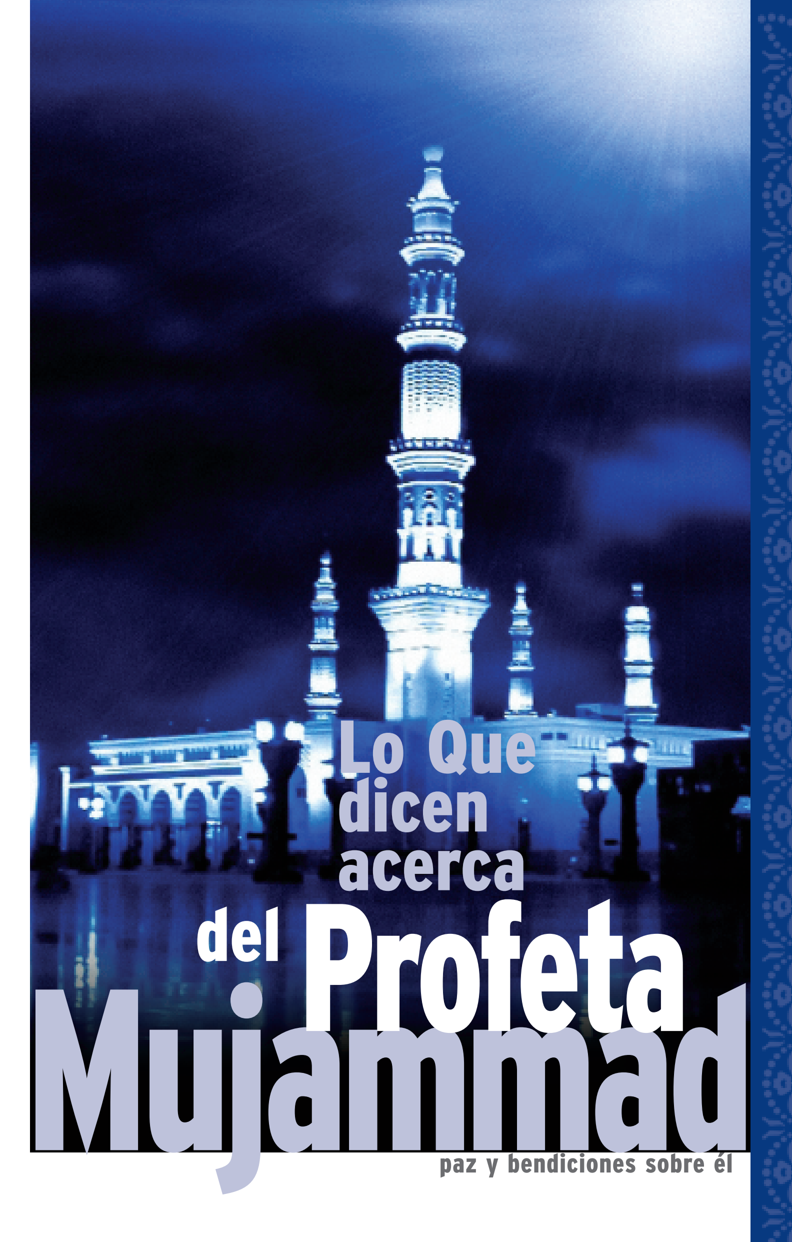
¿O te gustaría visitar una mezquita?
¿Subscribirte a nuestra lista de correos?
¿Tener correspondencia con nuestro equipo de correos?
¿Hablar con otras personas en nuestro foro?
¿O abrazar el Islam?

Llama sin costo al 1.877.WHY ISLAM

O visita nuestra pagina Web en
www.whyislam.org/877/Espanol/

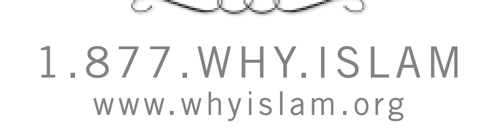
P.O. Box 1054, Piscataway NJ 08855-1054

LOCAL CONTACT:



Lo Que dicen acerca del Profeta Mujammad

paz y bendiciones sobre él



1.877.WHY.ISLAM
www.whyislam.org



UN PROYECTO DE ICNA

En el nombre de Allah, El Compasivo, El Misericordioso



"... Filósofo, orador, apóstol, legislador, guerrero, conquistador de ideas, restaurador de dogmas racionales, de un culto sin imágenes; el fundador de veinte Imperios terrestres y de un Imperio espiritual, este es Mujammad. ¿En cuanto a todas las normas por las cuales la grandeza humana puede ser medida, bien podemos preguntar, hay algún hombre más grande que él? "

Lamartine, Histoire de la Turquie, Paris 1854

Durante la época de las cruzadas, se invento todo tipo de difamaciones en contra del Profeta Mujammad (paz y bendiciones sobre él). Sin embargo, con el nacimiento de la edad moderna, marcada por la tolerancia religiosa y la libertad de pensamiento, cambió la percepción de los autores occidentales acerca de la vida y carácter del Profeta (pbse)1. Sin embargo, todavía queda mucho por descubrir sobre el último Profeta de Dios para toda la humanidad.

A pesar de sus intentos de ser objetivos, todavía no existe ninguna tentativa sincera e imparcial por entender el Profetizaje de Mujammad (pbse). Es tan extraño que se reconozca su integridad y sus logros, y que al mismo tiempo se niegue, explícita e implícitamente, su calidad de Profeta de Dios. Es aquí donde se requiere una búsqueda interna y una revisión de la supuesta objetividad que se le da al tema. Los siguientes hechos de la vida de Mujammad (pbse) le harán tomar una decisión imparcial, lógica y objetiva en cuanto a su Profetizaje.

Hasta la edad de los cuarenta, no se conocía a Mujammad (pbse) como un hombre de estado, predicador u orador. Nunca se le vio hablando de los principios de metafísica, ética, ley, política, economía o sociología. Sin duda alguna, él tenía un carácter excelente y modales encantadores; también se le conocía por ser sumamente culto. Aún no había nada profundamente asombroso y tan radicalmente extraordinario sobre él, por lo cual alguien pudiera esperar que hiciera algo grandioso o revolucionario. Pero todo cambió, cuando salió de la Cueva de Jira, con un mensaje nuevo, que le transformo completamente. ¿Es posible que una persona conocida por poseer un carácter recto e impecable, de repente se convierta en "un impostor" que se llama así mismo el Profeta de Dios? La afirmación de su parte, de ser profeta, provoco la rabia de su gente y marcó el principio de una larga y ardua lucha en su contra.

Uno se podría preguntar: ¿por qué razón sufrió Mujammad (pbse) todas aquellas dificultades? Su gente le ofreció aceptarlo como Rey y poner toda la riqueza de sus tierras a sus pies, con la condición que dejara de predicar su mensaje. Pero él rechazó todas sus ofertas y siguió predicando; ante insultos, un boicoteo social y hasta asaltos físicos a su persona. ¿Además, si venia con un diseño para crear rivalidades en contra de los cristianos y los judíos, porque entonces creía en Jesucristo, en Moisés y en los demás Profetas de Dios (la paz ser sobre ellos); que, en si, es un requerimiento básico de la fe Islámica, sin el cual nadie puede llamarse Musulmán?



Mujammad: El último Profeta para la humanidad



Se sabe que Mujammad (pbse) era iletrado y llevaba una vida muy tranquila antes de anunciar su misión al mundo a la edad de cuarenta años. ¿No es esta una prueba indiscutible de su Profetizaje, que a pesar de ser iletrado, toda Arabia se levantó en asombro y maravilla cuándo comenzó a predicar, y quedo estupefacta ante la tremenda elocuencia de su mensaje?

Una legión entera de poetas árabes, predicadores y oradores del más alto calibre fallaron al no poder presentar un equivalente al Qur'an, el cual permanece inimitable hasta estos días. Y sobre todo, ¿cómo pudo pronunciar el Profeta (pbse), en aquel entonces, verdades de naturaleza científica, que se encuentran en el Qur'an y las cuales ningún ser humano pudo haber descubierto en aquel tiempo?

Por último ¿por qué condujo una vida llena de penalidades aún después de haber obtenido el poder y la autoridad? Las palabras que pronunció al morir fueron: " La comunidad de los Profetas no somos heredados. Cualquier cosa que dejamos es para la caridad". En realidad, Mujammad (pbse), es el último eslabón de Profetas enviados a diferentes naciones y eras desde la creación de la humanidad.

"Si la grandeza de objetivo, falta de medios y resultados asombrosos son los tres criterios de un genio, ¿quien podría atreverse a comparar a cualquier gran hombre, de la historia moderna, con Mujammad? Los hombres más famosos crearon solamente armas, leyes e imperios. Fundaron, si es que se le puede llamar así, poderíos basados en cosas materiales, que a menudo se derrumbaron ante sus ojos. Este hombre no solo movió ejércitos, legislaciones, imperios, personas y dinastías; sino también a millones de hombres, un tercio del mundo de aquel entonces- y más que eso, derrumbo altares y dioses, cambio religiones, ideas, creencias y almas… Su paciencia en la victoria, su ambición, que fue dedicada completamente a un ideal, sin pensar en formar ningún imperio, sus rezos infinitos, sus conversaciones místicas con Dios, su muerte y su triunfo después de la muerte; todo esto atestigua, no a un impostor, sino a una convicción firme que le dio el poder de restaurar un dogma. Un dogma doble, la unidad de Dios y la inmaterialidad de Dios; el primero define lo que es Dios, el segundo dice lo que no es Dios; uno derroca a dioses falsos con la espada, el otro crea ideas por medio de la palabra.

Filósofo, orador, apóstol, legislador, guerrero, conquistador de ideas, restaurador de dogmas racionales, de un culto sin imágenes; el fundador de veinte imperios terrestres y de un imperio espiritual, este es Mujammad (pbse). ¿En cuanto a todas las normas por las cuales la grandeza humana puede ser medida, bien podríamos preguntarnos, hay algún hombre más grande que él? "

Lamartine, Histoire de la Turquie,
Paris 1854, Vol. II, pp. 276-77.



"No es la propagación sino la permanencia de su religión lo que merece nuestro asombro; la misma impresión pura y perfecta que él grabó en Meca y Medina es preservada, después de las revoluciones de doce siglos por los indios, africanos y los prosélitos turcos del Corán…. Los musulmanes uniformemente se han resistido a la tentación de reducir el objeto de su fe y devoción al nivel de los sentidos y la imaginación del hombre. "Yo creo en Un solo Dios y Mujammad es el Apóstol de Dios", es la simple e invariable profesión del Islam. La imagen intelectual de Deidad nunca ha sido degradada por algún ídolo visible; los honores de Profeta nunca han transgredido la medida de la virtud humana; y sus preceptos de vida han refrenado la gratitud de sus discípulos dentro de los límites de la razón y la religión."

Edward Gibbon and Simon Ocklay, History
of the Saracen Empire, London 1870, p. 54.



"Es imposible para cualquiera quien estudia la vida y el carácter del gran Profeta de Arabia, quien sabe como enseñó y como vivió, sentir algo sino reverencia por este poderoso Profeta, uno de los grandes mensajeros del Supremo. Y aunque en lo que puse mencionare muchas cosas que le puedan sonar común a muchos, aún yo mismo siento siempre que leo esto, otro forma de admiración, un sentido nuevo de reverencia para aquel poderoso profesor árabe".

Annie Besant, The Life and Teachings of
Muhammad, Madras 1932, p.4.



"Su disposición para sufrir persecuciones por sus creencias, el alto carácter moral de los hombres que creyeron en él y lo respetaron como líder, y la grandeza de su logro, argumentan a favor de su integridad fundamental. Para suponer a Mujammad como un impostor ocasionaría más problemas que lo que ello solucionaría. Además, ninguna de las grandes figuras de la historia son tan apreciadas en el Oeste como Mujammad".

W. Montgomery,
Mohammad at Mecca, Oxford, 1953, p. 52.



"Mujammad, el hombre inspirado, que fundó el Islam, nació en el año 579 A.D dentro de una tribu árabe que adoraba ídolos. Huérfano al nacer, siempre fue solicitado, en particular, por el pobre y el necesitado, la viuda y el huérfano, el esclavo y el oprimido. A la edad de veinte años, ya era un hombre de negocios acertado y rápidamente se convirtió en el director de caravanas de camello para una viuda rica. Cuando alcanzó los veinticinco años aquella que le proporcionó el empleó, reconoció sus méritos y le propuso matrimonio. Aunque ella tenía cincuenta y cinco años, Mujammad se casó con ella, y permaneció como un esposo fiel hasta que ella murió.

Como casi todo gran profeta antes de él, Mujammad luchó, tímido, de servir como el transmisor de la palabra de Dios, al sentir sus propias insuficiencias. Pero el ángel Gabriel le ordenó 'recita'. Por lo que sabemos Mujammad era incapaz de leer o escribir, pero él comenzó a dictar aquellas palabras inspiradas que pronto revolucionarían a un gran segmento de la tierra; " hay solo un Dios".

En todo, Mujammad, fue profundamente práctico. Cuando su querido hijo Ibrahim murió durante un eclipse, rápidamente corrieron los rumores del pésame de Dios. Por lo cual se dice que Mujammad anunció "un eclipse es un fenómeno natural. Es absurdo atribuir la muerte o el nacimiento de un ser humano a tales cosas"

En la propia muerte de Mujammad una tentativa fue hecha para deificarlo, pero el hombre quien pasaría a ser su sucesor administrativo, termino con el histerismo, al dar uno de los discursos más nobles de la historia religiosa: 'Si hay alguno entre ustedes quién adore a Mujammad, sépase que él ha muerto. Pero si es a Dios a quien adoran, sépase que Él vive por siempre"

James A. Michener, 'Islam The Misunderstood Religion', In the Reader's Digest (American Edition) for May 1955, pp. 68-70.

(pbse) paz y bendiciones sobre el